



Kno Why #730

Mayo 14, 2024



¿Cómo fue el exceso de celo de Zeniff?

“Y sin embargo, yo [Zeniff], con un exceso de celo por heredar la tierra, junté a cuantos deseaban ir para poseer la tierra”.

Mosíah 9:3

El conocimiento

Algunos años después del éxodo de la tierra de Nefi a Zarahemla, “había muchos” nefitas que desearon regresar y “poseer la tierra de su herencia” (Omni 1:27). Un nefita llamado Zeniff era miembro de esta expedición y fue asignado para espiar “entre los lamanitas para que observase sus fuerzas” (Mosíah 9:1). Mientras estuvo entre los lamanitas, Zeniff vio “lo bueno que había entre ellos” y “conten[dió] con

[sus] hermanos” para hacer un “tratado con ellos” y no destruirlos (Mosíah 9:1-2).

Por desgracia, esto no ablandó el corazón del comandante del grupo, que ordenó que mataran a Zeniff¹. Zeniff fue “rescatado por la efusión de mucha sangre” cuando los miembros del ejército nefita se volvieron unos contra otros y “padre luchó contra padre, y hermano contra hermano” (Mosíah 9:2). La mayor parte del ejército fue destruido;

¹ En su registro de la expedición, Zeniff se refirió al comandante como “nuestro jefe” (en inglés “ruler”, o sea “gobernante”). Mosíah 9:2. Esto presenta la posibilidad de que el comandante fuera de una línea real

nefita, lo que da algún sentido al intenso deseo de “poseer la tierra” de su herencia: posiblemente se consideraba parte de un derecho de nacimiento personal. Omni 1:27.

Amalekí señaló que solo cincuenta sobrevivieron y regresaron a la ciudad de Zarahemla (Mosíah 9:2; Omni 1:28).

Tras regresar a Zarahemla, Zeniff seguía “con un exceso de celo por heredar la tierra de [sus] padres” y reunió a “cuantos deseaban ir para poseer la tierra” (Mosíah 9:3). Un “número considerable” se unió al grupo, incluido el hermano anónimo de Amalekí (Omni 1:29-30). Esta segunda expedición no fue puramente militar, sino que tuvo que incluir a mujeres y niños, ya que no se realizaron expediciones adicionales².

Este segundo intento de regreso parece haber sido un viaje difícil, que presagiaba las posibles pruebas del grupo en la tierra. Zeniff señaló que vagaron por el desierto durante muchos días y “[fueron] heridos con hambre y graves aflicciones” porque fueron “tardos en acordar[se] del Señor [su] Dios”³. Finalmente, llegaron a un lugar cercano al sitio donde el ejército nefita original había sido destruido, que estaba “cerca de la tierra de nuestros padres”, y acamparon allí (Mosíah 9:4).

Desde ese lugar, Zeniff fue con un grupo de cuatro hombres a “la ciudad hasta donde estaba el rey, a fin de conocer su disposición”⁴. Aunque el texto no comunica los pormenores de las negociaciones, Zeniff deja constancia de que el rey pactó “para que ... poseyera la tierra de Lehi-Nefi y la tierra de Shilom”, ordenando a cualquiera de su pueblo que se encontrara allí que “saliera de esa tierra” (Mosíah 9:6-7). El nieto de Zeniff, Limhi, se referiría a este

acuerdo como un tratado (Mosíah 7:21). Tras este acuerdo, Zeniff y su pueblo entró “en [esa tierra] a fin de poseerla” (Mosíah 9:7).

Zeniff parece haber supuesto buenas intenciones por parte del rey Lamán. Sin embargo, muchos años y guerras más tarde, tanto Zeniff como su nieto Limhi se referirían a la “astucia y estratagema” del rey Lamán al permitir que los nefitas “poseyeran [las tierras de Lehi-Nefi y Shilom] en paz” para luego llevarlos a la esclavitud⁵. Los ataques posteriores del rey Lamán contra Zeniff y su pueblo—y los ataques subsiguientes durante los reinados del rey Noé y el rey Limhi— fueron intentos de asegurar que todas las personas del reino zeniffita se convirtieran en vasallos lamanitas. El exceso de celo de Zeniff puede haberle cegado ante las verdaderas intenciones del rey lamanita. De esta manera, en lugar de poseer la tierra en paz, los nefitas lo harían en conflicto, creando un irónico juego de palabras con el nombre de la tierra Shilom y su similitud con la raíz hebrea para *paz*⁶.

Cuando Zeniff y su pueblo regresaron a la tierra de Nefi, lo hicieron sin la guía de su profeta⁷. Años antes, cuando Mosíah y sus seguidores habían huido originalmente de la tierra de Nefi, fueron guiados en el desierto por “muchas predicaciones y profecías ... Y continuamente fueron amonestados por la palabra de Dios, y guiados por el poder de su brazo” (Omni 1:13). Sin embargo, cuando Zeniff y sus seguidores se aventuraron a regresar, experimentaron lo contrario ya que, fueron “heridos con hambre y graves aflicciones, pues [eran] tardos en [acordarse]

² Amalekí señaló, antes de su muerte durante el reinado del rey Benjamín, que después de su partida, “desde entonces nada he sabido de ellos”. Omni 1:30. Años más tarde, el rey Mosíah envió una pequeña expedición porque su pueblo “nada había sabido de ellos desde la ocasión en que salieron de la tierra de Zarahemla”. Mosíah 7:1. Por lo tanto, cualquier familia habría tenido que partir entonces, no más tarde.

³ Mosíah 9:3. Esta falta de provisiones podría haberse visto agravada por el tamaño del grupo, en el que había familias enteras, a diferencia de la primera expedición, en la que al parecer solo había hombres. Mosíah 9:2.

⁴ Mosíah 9:5. Vale la pena señalar que el texto no nombra a la ciudad en cuestión como Lehi-Nefi. De hecho, esto parece poco probable dada la descripción inicial de Zeniff de Lehi-Nefi como en mal estado y escasamente poblado, sin que se haya plantado ningún campo. (véase Mosíah 9:8–9). Esto hace que sea un lugar poco probable para que un rey celebre su corte. En cambio, es posible que Zeniff y sus compatriotas fueran a una ciudad sin nombre desde la cual gobernaba el rey Lamán.

⁵ Mosíah 7:21; 9:10; 10:1. No hay razón para descartar por completo esta información, ya que la relación que luego existió entre los lamanitas y los zeniffitas durante el reinado del rey Limhi fue una de señores y vasallos (Mosíah 21:3). Además, un sistema de reyes y reyes vasallos está atestiguado directamente en Mosíah 24:1–3 y por el ejemplo posterior

del rey Lamoni y su padre y otros gobernantes lamanitas contemporáneos, como Antiomno, el rey de la tierra de Middoni (Alma 20:3–4).

⁶ Matthew L. Bowen, “Possess the Land in Peace: Zeniff’s Ironic Wordplay on Shilom”, *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 28 (2018): 115–120. Como Bowen muestra aquí, el uso del lenguaje por parte de Zeniff demuestra ironía: “El uso del lenguaje paralelístico por parte de Zeniff en Mosíah 9:5–6 sugiere fuertemente su correlación del nombre derivado de *šlm* *Shilom* con ‘paz’— del hebreo *šālôm*”. Cuando los lamanitas se lanzaron a la guerra, llegó a la tierra de Shilom. Véase Mosíah 9:12–14; 10:6. Como concluye Bowen, “la yuxtaposición del nombre Shilom por parte de Zeniff alternativamente con ‘paz’ (*šālôm*) y con la terminología ‘guerra’ cumple la misma función a lo largo de su autobiografía. Para Zeniff, el nombre *Shilom* sirvió como el símbolo agrídulce de una “paz” en su mayoría tenue con los lamanitas en quienes una vez había visto “buenos” como los “nefitas” (Mosíah 9:1) y un recordatorio irónico de la realidad siempre inminente de la guerra y el derramamiento de sangre en la vida de su pueblo”.

⁷ Mormón menciona que Zeniff consagró a sus propios sacerdotes y no menciona a ningún profeta o sacerdote que haya viajado con la expedición. Mosíah 11:5.

del Señor [su] Dios” (Mosíah 9:3). Decidieron retomar una tierra de la que el Señor les había ordenado huir solo unos años antes, probablemente ni siquiera una generación. Al hacerlo, tropezaron, cayeron y cometieron muchos errores. Muchas personas murieron y aún más sufrieron porque Zeniff y sus seguidores decidieron que conocían la voluntad del Señor mejor que Sus líderes designados.

Uno de los grandes errores cometidos por Zeniff y los que le siguieron, así como por los de la primera expedición, fue su deseo de actuar según su propio tiempo y no el del Señor. El Señor pudo haber tenido la intención de que la tierra de Nefi fuera recuperada con el tiempo, pero los zeniffitas decidieron adelantar esa línea de tiempo. Además, aparentemente deseaban retomar la tierra de Lehi-Nefi por un sentido de orgullo, y no para glorificar a Dios.

El porqué

Tanto el propio Zeniff como su nieto Limhi describieron a Zeniff como una persona demasiado entusiasta por heredar la tierra de sus padres (Mosíah 7:21; 9:3). En nuestras propias vidas, nosotros también somos demasiado entusiastas de muchas maneras diferentes, incluyendo las siguientes:

- ignorar las impresiones de una respuesta a la oración en favor de nuestros propios deseos
- insistir en un llamamiento de barrio o estaca porque creemos que podemos hacerlo mejor
- tomar una decisión espiritualmente arriesgada porque nos beneficiará temporalmente
- suponer que sabemos más o que podemos hacerlo mejor que los oficiales de la Iglesia o los líderes del sacerdocio

Es importante recordar que el exceso de celo no equivale a la maldad. Zeniff cometió errores desafortunados, pero esos errores no lo hicieron injusto. El escritor Santo de los Últimos Días Val

Larsen dijo lo siguiente sobre la trayectoria de Zeniff:

Esto no significa que Zeniff fuera un hombre malvado. No lo era, y esa es una parte clave del mensaje de Mormón. La importancia de seguir a los profetas es aún más evidente porque Zeniff era un hombre bueno, no malo. Y, sin embargo, al rechazar el liderazgo profético, se colocó en circunstancias que lo convirtieron precisamente en el tipo de persona que menos quería ser⁸.

El Señor anima a Sus Santos a estar “anhelosamente consagrados a una causa buena, y hacer muchas cosas de su propia voluntad y efectuar mucha justicia” (DyC 58:27). Sin embargo, la inclusión de Zeniff y su registro por parte de Mormón es una advertencia a los lectores de los últimos días para que tengan cuidado con el exceso de celo y, como resultado, rechacen el consejo profético⁹. Incluso en los errores de los zeniffitas, Mormón muestra que el Señor aún los protegió, y de manera similar, el Señor no nos abandonará¹⁰. Al aplicar la lección de Mormón y escuchar las enseñanzas de los profetas vivientes, podemos estar seguros de que, a veces, aunque las circunstancias puedan ser difíciles, estamos en el camino correcto, seremos bendecidos, y el Señor nos preservará.

Otras lecturas

Matthew L. Bowen, “‘Possess the Land in Peace’: Zeniff’s Ironic Wordplay on Shilom”, *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 28 (2018): 115–120.

Nathan J. Arp, “An Analysis of Mormon’s Narrative Strategies Employed on the Zeniffite Narrative and Their Effect on Limhi”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 59 (2023): 159–190.

⁸ Val Larsen, “Prophet or Loss: Mosiah/Zeniff, Benjamin/Noah, Mosiah₂/Limhi and the Emergence of the Almas”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 60 (2024): 371–372.

⁹ Las palabras de Jacob en 2 Nefi 9:28 también merecen ser recordadas aquí: “¡Oh ese sutil plan del maligno! ¡Oh las vanidades, y las flaquezas, y las necedades de los hombres! Cuando son instruidos se creen sabios, y

no escuchan el consejo de Dios, porque lo menosprecian, suponiendo que saben por sí mismos; por tanto, su sabiduría es locura, y de nada les sirve; y perecerán”.

¹⁰ Nathan J. Arp, “An Analysis of Mormon’s Narrative Strategies Employed on the Zeniffite Narrative and Their Effect on Limhi”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 59 (2023): 167.

Val Larsen, “Prophet or Loss: Mosiah1/Zeniff, Benjamin/Noah, Mosiah2/Limhi and the Emergence of the Almas”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 60 (2024): 367–408.

© Central del Libro de Mormón, 2022

